

Teófilo Buendía

1980 - 2014 In memoriam



Del 30 de abril al 25 de mayo de 2014

INAUGURACIÓN

6 de mayo a las 19,00 horas

Deposito legal: M-12034-2014

Museo de la Ciudad de Móstoles

Andrés Torrejón, 5
28931 Móstoles
Tel.: 91 649 37 72
museociudad@mostoles.es
www.mostoles.es

HORARIO

martes,
de 11 a 14 h.

de miércoles a viernes,
de 11.00 a 14.00 h. y de 17.00 a 20.00 h.

sábados y domingos,
de 11.00 a 14.00 h.

Entrada Gratuita

Transporte

Coche: N-V, salida 14, desvío Villaviciosa-Móstoles
Autobús: Príncipe Pío, línea 521
Tren: Cercanías, C-5; Móstoles Central
Metro: Metro-Sur, línea 12, Pradillo y Móstoles Central

Teófilo Buendía



1980 - 2014

In memoriam

del 30 de abril al 25 de mayo de 2014



móstoles
el acento en las personas



Museo de la Ciudad
MÓSTOLES

Teófilo Buendía 1980-2014 In memoriam

Tú, mira a tu alrededor, mira profundamente, mira sin prejuicios y te percatarás que estás rodeado de arte. Arte por todas partes que te influye, te cambia y te complementa. Sólo tienes que abrir los ojos y ver.

Siempre se comienza por el mismo principio. Con un bloque de madera o piedra carente de forma o tal vez una porción de barro al que tendremos que dar forma para que encuentre un lugar en el mundo, un sentido en la vida que justifique su existencia. Del mismo modo una persona da forma sin darse cuenta a su propia vida, a su propio ser. Todos llevamos un artista dentro que es el que se encarga de darnos forma a nosotros mismos. Para ver el artista de cada persona no hay que fijarse en la parte externa sino más bien en el interior, que

es lo que nos diferencia más allá de la forma exterior. Nos hace distintos unos de otros, individuos únicos que no gustarán a todos pero que con seguridad encontrarán a quien gustar. A quien evocar algún sentimiento que lo reconforte.

Con el tiempo, como el artista que pasa de un lienzo acabado a un pedazo de madera virgen, las personas pasan de darse forma a sí mismos a intentar darle forma a



otros. Así pasa con una madre y su hija, al igual que la hija lo hará con la nieta de su propia madre. Nos convertimos en artistas forzados al tener en nuestras manos a un ser al que tenemos que dar forma, hasta que llegue el momento en que, ellos mismos, quieran convertirse en artistas.

Toda una vida pasa y llega el final sin haber podido terminar la obra ya que con cada cambio, que incorporamos en nuestra propia obra, hace la obra diferente, haciéndonos cambiar a nosotros mismos lo que provoca que queramos realizar otro cambio que inevitablemente nos volverá a cambiar. Toda una vida cambiándonos sin darnos cuenta que, para completar la obra, sólo necesitamos que otros artistas nos ayuden a completarla ya sea con sus propias obras o dejando que dejen su propia marca en la nuestra.

Afortunado aquel que tenga una persona que complete y de término a su propia obra.

